

El eclipse

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado¹, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado², con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera³ una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora⁴.



Al despertar se encontró rodeado⁵ por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar⁶, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho⁷ en que descansaría, al fin, de sus temores⁸, de su destino, de sí mismo.

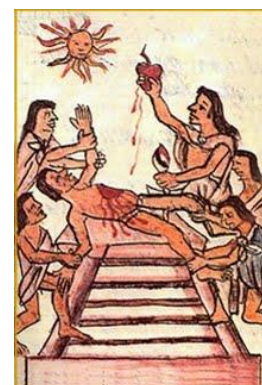
Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio⁹ de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse¹⁰ de aquel conocimiento para engañar¹¹ a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matéis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado¹², no sin cierto desdén¹³.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba¹⁴ su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices¹⁵ sin la valiosa¹⁶ ayuda de Aristóteles.



Augusto Monterroso, Cuento completo, *Obras completas*, 1959

¹ Apresar: *capturer*

² Aislado: *isolé*

³ Condescender: *consentir*

⁴ Redentor = salvador, libertador

⁵ Rodear: *entourer*

⁶ El altar: *l'autel*

⁷ El lecho: *le lit*

⁸ El temor: *la crainte, la peur*

⁹ El dominio: *la maîtrise*

¹⁰ Valerse = servirse

¹¹ Engañar: *tromper*

¹² Confiado: *confiant*

¹³ El desdén: *le dédain, le mépris*

¹⁴ Chorrear: *goutter, couler*

¹⁵ Los códices = los manuscritos

¹⁶ Valioso: *précieux*